



EL PROGRESO CULINARIO

Organio oficial del Sindicato de Cocineros y Pasteleros del Uruguay

FONTE PAPO
REDACCIÓN:
FLORIDA, 1183
Teléfono 56 Central

AÑO I

MONTEVIDEO, FEBRERO DE 1923

Número 6

¡Justa protesta sindical ante el poder absurdo de los patronales y sus secundarios elementos!

Un llamado a los buenos y activos compañeros que actúan en el gremio de Cocineros y Pasteleros

Mientras que los patrones se organizan, crean poderosas organizaciones de resistencia, frente al proletariado organizado, en todo el territorio de la República y con relaciones más allá de las fronteras naceras, los cocineros, asociados, y todo el demás personal de hoteles, restaurantes y similares qué hacemos, a dónde vamos, qué esperamos, cuál es nuestro criterio, frente a la rapidez hotelera y capitalista en general? Y vosotros, los canganeatas, los eternos krumiros, los eternos tipos hospitalizados y borreguillos, los que os hallás al margen de nuestro sindicato, de la organización obrera sindicalista en general; vosotros los que marcháis cabizbajos hacia la prematura muerte — con gran satisfacción de la burguesía, — pensáis siempre y siempre en seguir siendo los eternos patales de la burguesía hotelera, etc.; pensáis siempre en la proximidad de combate hasta llegar a la total emancipación de nuestra clase, y a su vez poner en completa retaguardia a los detentadores de todas las riquezas sociales y fomentadoras de todos los crímenes y peripeyas que aún sufre la humana especie y con ellos también serán barridos todos estos "muertos de hambre", incapaces de una sana reflexión que cooperan y cooperen en lo sucesivo a mantener el régimen de opresión y esclavitud, por parte de la burguesía y el Estado. Es necesario tener presente que si necio y criminal es el que, conscientemente y sin causa sumamente justificadas, comete un atuendo, criminal en la persona de su semejante a él — necio y criminal es el que en ese caso secundando los planes fraternidas del primero. En este caso, pues, están los que secundan de una manera obvia, los propósitos criminales de la burguesía y el Estado, su aliado y protector incondicional, el cual, como este "bendito país", legalizó las asociaciones patronales, a pesar de que no dejé ver en sus reglamentos la clave de una explotación inicua y redonda, por lo tanto, con las modernas leyes, "que informa la Constitución de esta 'moderna y democrática República', al decir de los políticos, que del presupuesto viven, en eterna francachela."

Si vosotros — nos referimos a los de la segunda pregunta — pensáis seguir con vuestra indiferencia, vuestro apeoamiento, vuestro rechazo a la organización sindical obrera, y de acuerdo con ese criterio nefasto marcháis prendidos de la cadena de la esclavitud, de la red que os ha tendido la burguesía hotelera y Cia., que, nuestro anatema de condención y reprehice hacia vosotros. Vosotros los que pensáis ser los eternos miserables, babaos y eternos expectros y pingüazos de la vida miserable a que os ha condamnado la burguesía por culpa de vuestra crónica imbecilidad; caiga sobre vosotros, y que el sepulturero se encargue de echaros la última palada de tierra, sea ésta, santa o laica, para que quedéis perdidos y bien enterrados, allá en las profundidades de lo ignoto; y que en nosotros sólo quede el recuerdo de que vosotros habéis sido unos krumiros, "fantoches de carne y hueso, de espíritu obliterado, enemigos de sí mismos verdugos que sin piedad, atentan contra sus hijos, madre, esposas, hermanos, al tracionar a su clase apoyando al capital."

¡Que nuestros anatemas no harán efecto sobre nuestro estrecho criterio! Bien! Pero no olvidéis que los tiempos cambian, la lucha entre el capital y el trabajo, cada vez se presenta más tenaz, más aguda y más intensa, llevada e impulsada a ese terreno por la misma reacción, y persecución del Estado burgués; el despotismo de los poderosos, sus innumerables riquezas; mientras en el pueblo laborioso hay miserias humanas, engendrá siempre — como lo ha engendrado hasta ahora, desde remotas épocas; la rebelión de los

días las fuerzas en constante actividad sindical revolucionaria? Sobre esto, mucho tendríamos que escribir. Pero, preferimos no hacerlo por ahora, pues, sabemos de antemano que con hacerlo ahora, nada o muy poco podríamos adelantar. Verdader, que hay quien en las carceras de cañuelas, timbals, etc., etc., hay quien e tira 10, 20, 30 y 50 pesos de botellitas, a tal o cual caballo, hijo del padre o madre tal; mientras que a su sociedad, la entidad que defiende sus más sagrados intereses, le debe dejar oídos duros.

¡Bah! Y tan saquiera si tuviésemos la "buena voluntad" de pagar algún día! Pero, no! Cuando se les va cobrar, siempre tienen pronta en la proximidad de sus labios, esta burrida frase: "Pasare por allá".

Luego, pasan? ¡Qué esperanza! La ventanilla del deporte, es más atractiva y cómoda...

La burguesía reconoce en estos obreros, enemigos del sindicato y jugadores de su producto individual, sus más fieles aliados, pues los tiene siempre humillados y sujetos al cepo de la esclavitud, reina y soberana, dueña de los destinos de los pueblos que aún no han sabido o no han podido romper la cadena, el grillete que los maniatá, desde muchos siglos atrás. ¡Pobres hombrines!

Quizá el látigo y el sable del esfaco, sería el mejor argumento a emplearse para que "caos eslavos" se animen a hacerse hombres dignos de formar en las filas de los que aún no han perdido el sentido común y la dignidad personal!

Hemos cargado la pluma, a través de lo que va de este artículo sobre los elementos que en diversos sentidos tratan de reducir a la impotencia sindical, a los que dentro de las filas del sindicato luchan porque el, el sindicato, no decaiga ni un solo momento, y que a medida que el tiempo pasa, también nuestro poder sindical, nuestra fuerza combatida, tome incremento hasta convertirse en una respetable fuerza y, por lo tanto, digna de figurar al lado de las demás organizaciones obreras del país. Ahora bien; con respecto a la pregunta que nos hacen a nosotros mismos, y que figura al comienzo de este artículo, pensábamos

extendernos en algunas consideraciones al respecto, pues entre los mismos asociados al sindicato hay algunos defectuosos. Adónde es que no los hay? Pero hemos creído que de hacerlo como sería nuestro propósito, tendríamos que extendernos en largas y kilométricas descripciones, las que nos conducirían a la ocupación de espacio que no disponemos y a más, creemos, los de esta Redacción, que ya desde la apertura de este periódico hemos venido exponiendo de una manera clara, cuál era nuestro criterio, frente a los malos elementos y las patronales y sus contingentes. Así que, por lo tanto, entendemos que con esta explicación, queda de lleno contada la primera parte de este artículo. Por otra parte, ya otros colaboradores de este periódico, expusieron bien a las claras, cuál es la manera de encarrilar la organización sindical hacia nuevos horizontes, hacia los cuales se encamina el proletariado de la región y el de más allá de las fronteras.

Que los compañeros pongan un poco de atención sobre lo que leen, y cumplan lo mayormente posible, de acuerdo con las ideas que se vierten en este periódico y toda la prensa obrera sindical, y pronto habremos de alcanzar parte, por lo menos, de lo mucho que en la actualidad nos roban desarrancando los dientes de hoteles y Cia., robo ejercido a causa de nuestra indiferencia hacia los grandes problemas sociales, y nuestra cobardía ante los patrones.

El sindicato, las cuestiones sociales reclaman hombres de temple, acción, decisión, inteligencia y actividad, ¡los hay en el gremio! Si los hay, a ocupar, pues, sus puestos de acuerdo con los preceptos sindicales, contrapuestos a los conceptos que informan las patronales, que, en la actualidad están surgiendo día a día, como los hongos, en una mañana de primavera...

Los hongos, se les patea y se los deshace. ¡Por qué no hemos de hacer igual con las patronales que se levantan en el fin de redimirnos a siénico por el hambre y rastreñas persecuciones!

Tienen la palabra, los compañeros.

Por el Congreso de Unificación

Problemas viejos que se renuevan. — Encarando la discusión

Antes de anunciar el congreso de unidad todo el mundo hablaba de "nuevos problemas", de "rectificaciones", de "innovaciones" impresindibles, dejando trasluir las deficiencias de la organización obrera del presente y pretendiendo dar la sensación que después del congreso estaríamos como nuevos, por los "cambios" y "contra marchas" impuestos a la orientación hasta hoy seguida por el proletariado regional. Todos "nos" convertimos en maestros de sindicalismo, y a quanto compañero encontrábamos a mano le zampábamos un discurso lleno de "innovaciones" y de "nuevas tácticas". Si por casualidad había caído en los diarios obreros, lo llevábamos con "originalidades" en materia social. Había, y aún persiste en parte, una fiebre general por discutir, opinar y hacerse eco de cuanto disparate pudo concebir la

imaginación entusiasta de los "reformadores". Bien, entre los problemas "nuevos" que se presentaron al tapeté de la discusión está éste, que aunque ya hace más de 60 años que se disiente, le llaman nuevo: "Centralización y Descentralización". En nuestro ambiente gremial la orientación libertaria y, por lo mismo, descentralizadora, de la organización, no permitía, ni daba ocasión a mayores discusiones sobre el tópico. Pero después que aparecieron en el escenario de la lucha social los comunistas, eructados por el viejo y caduco partido socialista, nos "hicieron" ver que todos los males del proletariado en general, tienen su causa o su origen en la descentralización.

¡Se pierde una huelga! La culpa es de la descentralización; ¡hay muchos carneros! La culpa de la descentralización; ¡fracasa un paro gene-

ral! La culpa es de la descentralización; ¡se cobija algún pillo en las secretarías rentadas y en las sin rentar! La culpa es de la descentralización; ¡se usa un albañil de un andamio! ¡se quemá un cocinero o panadero! ¡el burgués echa a la calle algún obrero! ¡el guardia civil de la esquina se le tapa el pito! es la descentralización. Todo lo malo es culpa de la descentralización. Así se nos ha venido aturdido, y en esto está cimentada casi toda la propaganda centralizadora y disciplinadora de los que quieren hacer marchar al partido con el sindicalismo u organización obrera. Ahora bien, este "nuevo" problema (Marx y Bakunin se pelearon discutiéndolo hace más de 50 años), aún apasiona, aún se discute y aún se presenta en los congresos obreros y a iniciativa de los comunistas se discutirá directa o indirectamente en el próximo congreso regional de unidad. Lo malo en estos casos, es que los partidarios de una u otra tendencia mencionan únicamente lo malo que hayan podido producir esas tácticas de lucha. El tema, pues, vuelve a cobrar actualidad y en la forma que lo plantean los amigos de la centralización no hacen nada más que repetir lo ya hecho anteriormente, cuando el partido socialista se hacía notar y lo hecho por todas las fracciones del proletariado mundial que están sometidos a la dirección del socialismo. Para convencernos de que tiene razón, nos gritan a cada paso: la centralización es la única fórmula para organizar al proletariado en una forma potente y disciplinada.

Y al oír esto recordamos las mil y una traiciones hechas al proletariado y los desiertos cometidos por los organismos obreros que se orientan en esa forma y no podemos menos que gritar a nuestras voces: La descentralización es la verdadera esencia de la libertad a que aspiramos, el único método para que el proletariado resuelva por sí mismo sus problemas, sin sujeciones extrañas a sus propios intereses. Y replican: "La organización en sindicatos y en partidos políticos (los dos piernas con que marchamos) es la que dará al proletariado la visión exacta de su cometido social."

Y nosotros recordando el pasado y hojeando la historia de las luchas proletarias, vemos las figuras de los más grandes centralizadores y evanemos su actuación: Henderson, Legien, Alder, Jouhaux, Thomas, Gompers y otros personajes "ilustres", ligados todos espiritualmente a Bauer, a Kauski, "Edens" de la II Internacional y fanáticos centralizadores. Todos ellos, mastando vilmente las energías revolucionarias, castrando la voluntad de los trabajadores, sometiéndoles a prácticas contraproducentes, haciéndolos arrodillar ante los gobernantes cuando los intereses de éstos se hubieran descalabrado completamente ante un soplo nada más del proletariado universal. Las excelencias de la centralización erigió en jefes a estos Júdias, agentes directos del capitalismo, enyo caudillismo funesto señala las páginas vergonzosas en la historia del proletariado mundial. En Francia, en Austria, en Inglaterra y en Holanda, en todo el mundo, el proletariado "centralizado" fué el que apoyó la guerra, el que trajo nido a la revolución rusa, el que condujo armamentos para los contrarrevolucionarios, en todas las épocas en que facilitó el triunfo, el encumbramiento de muchos "centralizado-

Más sobre el gremio gastronómico

res" socialistas, como Clemenceau, Millerand, Labriola, Turati y otros que como Noske y Ebert masacraron al pueblo cuando así lo impusieron sus intereses políticos. ¿Por qué no se vieron grandes movimientos de masas contra la guerra y en favor de la Revolución Rusa? ¿Por qué son inútiles las grandes Trade Unions en todas partes? Porque están centralizadas y sometidas a la voluntad de una minoría de caudillos centralizadores, que antea los intereses de la revolución proletaria miraban y defendían sus intereses políticos.

Por todo eso, frente a las proclamas centralizadoras del comunismo electoral (madera del viejo árbol socialista), recomendamos al proletariado que estudie, que no renuncie a su libertad, a esa libertad que se conquista y se comprende actuando de lleno en la lucha y encarnándose resueltamente a los problemas que atañen al mundo obrero.

Todo el proletariado debe manifestarse en contra de esa tendencia que ha marcado un jalón de ignominia en la actuación social de los organismos obreros. Esto es lo que debe hacerse. — X. X.

FRAGMENTO

Tiempos vendrán en que la Ciencia ilumine las conciencias y eleve los corazones. Y entonces, cuando, desterrado el culto fetichista del Capital, el hombre haya sido incorporado a las leyes de la evolución; cuando, escondidas y explotadas las fuerzas naturales, el Cosmos trabaje por nosotros, poniendo en acción infinitas máquinas y fabricando mercancías a precios irrisorios; cuando, descubierto el secreto de las sintéticas químicas, el ingeniero del porvenir elaboré sin el concurso de la tierra la fórmula, el gluten, la albímina, el azúcar y la grasa; cuando el ocio bien ganado permita la universalización de la Ciencia y del Arte, y todos puedan saborear las infiebles armonías y bellezas que palpitán en el fondo de la Naturaleza; cuando, en fin, redimidos por la solidaridad y el amor, nos sintamos ondas de una misma corriente vital, células hermanas de un mismo cuerpo, ¡qué significado tendrán las palabras rica y pobre, señor y esclavo, feliz y desdichado! ¡qué importancia entonces que el amor multiplique sobrenaturalmente la especie, ni que el cielo adjuste y la tierra ingratue nos regalen sus dones! Ahí estará, energía y aviso, para reaccionar contra toda suerte de accidentes cósmicos, el cerebro humano, sublimado por la fiel acomodación al mecanismo del mundo, ofreciéndole generosamente nuevas y salvadoras invenciones. Nuestro será el tesoro de la inextinguible hoguera solar, que la Ciencia, emancipada quizás de nuestra antigua y fatigada mitología, la tierra, sabrá modular y cuajar en rutilantes frutos y doradas espigas. ¡Quién teme el agotamiento de la fuerza solar, del movimiento, del viento y de los mares, de las catarratas, de las cordilleras, de la soberana potencia del pensamiento?

Sobrio y alejador ideal, que ase un día se convierta en viva y palpitable realidad.

Creemos en él, para que tenga lugar su advenimiento; porque en esto nació sólo lo realizable lo energicamente creído y esperado.

Dr. S. Ramón y Cajal.

Consideramos el empleo de la fuerza como un acto de barbarie y, sin embargo, a ella le debemos gran parte de nuestra existencia. — Moisés.

Detrás de un documento donde se observa un nuevo orden de cosas, debe estar la espada de Damocles, por si acaso. — Bruno.

¿Qué concepto puede formarse la burguesía del gremio, de sus esclavos, cuando ve, cuando constata, diariamente, que éstos son enemigos de sí mismo?

Cómo no va la burguesía hotelera o "restauradora" a someter en la esclavitud a sus empleados, si éstos son los primeros en facilitar los medios para ello?

Sierra monstruosa, sería colossal, que los burgueses, ante un rebano, tan predisposto al carneraje y dispuesto a marchar contra sus propios intereses, resolvieran considerar a sus servidores con espíritu dignificador.

Siempre es necesario decir la verdad desnuda, aunque con ello se venga a bajar el "cielo raso terquio" y nos aplaste a todos.

Los verdaderos culpables directos de que el gremio gastronómico en Montevideo se halle en las condiciones en que se encuentra, son los mismos obreros de la gastronomía.

Su psicología eminentemente materialista, los arrasta al abismo sin fin de inmorralidades, llegando al extremo de perderlo todo: bienestar moral y material. Esto lo ve el burgués y en consecuencia desarrolla su sistema de explotación enriqueciéndose a la vez a costa de toda esa miseria moral y material de sus empleados.

No se puede creer en el llanto y la protesta del mozo, del cocinero, etc., etc. Su llanto y su protesta son hipócritas. Son gestos falsos emitidos, porque un espíritu de venganza, creado a base de represiones matrimoniales, los empuja a protestar ciegamente, torpemente, para luego convertirse de nuevo en simples mercenarios al servicio del que está dispuesto a brindarle las favores del festín.

El gremio gastronómico carece de historia sindical. Siempre ha desenvuelto en ese ambiente de corrupción espiritual: de ahí su atrofia y su atrofamiento.

Naturalmente que nadie quiere pasar por eso. Su imbecilidad crónica, su mediocridad atávica, los condice a la creencia de que ellos son inteligentes y hasta superiores a las demás obreros de otras industrias, por el simple hecho de ser ellos los fieles servidores de una burguesía tan ereta, como depravada. Sienten un terror terrible a la verdad, sobre todo cuando ésta se manifiesta completamente desnuda.

He dicho en mi trabajo anterior, que todo ese elemento se vale de todos los medios, por muy rastros que éstos sean, para beneficiar sus intereses particulares. Con ese fin sirven del sindicato obrero, de la masonería y de toda institución por el estilo que pueda dar algún apoyo al sentido señalado. El cocinero en ese sentido se convierte en un buen avaro, esclavo de su misma avaricia y por consecuencia en un traidor redomado de la humanidad, que piensa y que desarrolla sus selvidades en el orden progresista, moral e intelectualmente. El mozo lleva la misma corriente que el cocinero, con la diferencia de que el mozo, por regla general, aplica su ambición, su afición al juego que de hecho lo embrutiza mucho más, ya de lo que es. Con este cuadro psicológico del gremio gastronómico, éste no se va a producir los cuadros de inmoralidad más repugnantes que concebirse se puedan!

Como no se va a ver al cocinero y al mozo ejerciendo el comercio de la "trata de blancas" y a la vez trabajar del oficio para despistar, queriendo pasar por obrero, aunque en el fondo lo que es en realidad, es un judío, un traidor, un canalla, digno de la horca o de la bacala del "verdugo".

Son las medidas de la libre América. La dictadura burguesa mata.

No! El gremio gastronómico su-

fre la podredumbre moral y material de la burguesía, quien sirve, y no es posible sacarla de ese ambiente a base de promesas contemplativas. Se necesita el bálsamo y hasta la... y cortando por lo tanto, únicamente, se hará obra de profilaxis social en esa parte de la sociedad donde los esclavos y los amos se confunden en sus sentimientos y lo único que los diferencia es su posición material, pero en el fondo todos son los mismos judas de la humanidad pensante.

M. Suárez.

Buenos Aires, Enero 1923.

Héroes!

Kurt Wilkens: bendito seas! Tu nombre quedará grabado para siempre en nuestro pecho. Tu mano santa, mano serena, me parece verla reteniendo el paquetito encargado de vengar a los mártires de Santa Cruz, a esas 1.200 víctimas que cayeron inmoladas bajo el plomo homicida del hombre-fiera. Tu acción, tu heroísmo, tu valentía son dignos de vengar la hermosa sangre proletaria derramada en la Patagonia por un bandido que maniobró en nombre de la patria y de la ley, merece el más sincero y espontáneo de los aplausos.

Varela: monstruo abominable, que ensuciás tus crueles e inhumanos cientos de trabajadores indefensos, encontrártes un justiciero en tu camino, un nuevo Simón Bolívar. Fiera: tu nombre pasará a la historia, ocupando una página de vergüenza y horror, y sobre tu tumba ecerá el encapuchado de ases de los que sienten de veras el dolor proletario. Has caído, ¡perro! Que dan vivos, empero, muchos de tus compinches, de tus sicarios, de tus cómplices. Pero pueden esconderlos...

Y tú, noble y alto compañero, idealista y vengador del dolor del pueblo, entrarás en los ergástulos malditos de esta sociedad corrupta; pero las falanges revolucionarias estarán de tu lado para luchar demandadamente por tu relativo bienestar en el encierro, por tu libertad...

Radowitzky, Wilkens: ¡salud! Vuestros hechos son muy grandes, muy profundos, muy dignos de admiración. — Juan V. Guerra. — Carmelo, Enero 28 de 1923.

Muerte de Ricardo Flores Magón

En Norte América ha muerto Ricardo Flores Magón.

Mezclado en uno que se llamó "la revolución mejicana" fué uno de los obreros del movimiento que, hace unos doce años, intentó establecer en las campañas californianas algunas repúblicas libertarias. En 1911-12, dirigió en San Francisco un gran movimiento en lenguas española e inglesa, "Regeneración". Todos sus esfuerzos tendían a sostener el punto de ideales y de rebeldes que, entre muchos aventureros, sostuvieron la campaña de Méjico. Era anarquista. Fue arrestado. ¡Con qué pretexto! No lo recordamos. Ha muerto en la cárcel.

Ricardo Flores Magón ha salido de las mazmorras de la "gran democracia americana" en el etat después de largos años de tortura. Tom Mooney, cuyo crimen es haber servido a la clase obrera, permaneció condenado despojado del mismo proceso, a pesar de la protesta de la misma obrera. Centenares de revolucionarios americanos continúan condenados a largas penas, por una aplicación arbitraria del "Espionage act", cuando los verdaderos espías después de largo tiempo han sido indultados... Cuando Fabry se pasa.

Son las medidas de la libre América. La dictadura burguesa mata.

R. A.

EL SINDICATO

El sindicato es el arma específica y única que tiene la clase trabajadora para defenderse de la explotación inicua de que es objeto por parte del capitalismo insaciable. Por medio de él el trabajador fue mejorando sus condiciones de vida, aunque en forma relativa, tanto en el terreno económico como en el moral.

Sus luchas frente al capitalismo y al Estado han sido numerosas y todas ellas han marcado un progreso en su marcha hacia la sociedad nueva. Cada lucha que el proletariado ha sostenido frente a sus enemigos, fuera ésta con un triunfo o un aparente fracaso, ha servido de estudio para la clase desheredada. Los triunfos sirvieron de aliento para proseguir en la brecha, con el firme propósito de llegar en un día no lejano a la meta anhelada, y los fracasos momentáneos han tenido la virtud de señalar errores cometidos por la inexperiencia por parte de la clase obrera, y que esos errores son hijos del desconocimiento que se tiene de las luchas en el terreno de la práctica.

El artista se perfecciona mediante el ejercicio perenne, y en ese ejercicio continuo sus propias imperfecciones en sus trabajos de arte son el mejor maestro para hacer de él el verdadero artista. Lo mismo pasa en el terreno de la lucha obrera: todos los errores que hoy cometamos nos enseñarán a evitar los de mañana.

Por medio del sindicato aprendemos a luchar con ventaja contra nuestros naturales enemigos, y esa lucha cada día más intensa, nos hace aptos para ser los finos árbitros de nuestros propios destinos.

Hoja la clase obrera no lucha solamente para mejorar sus condiciones de vida inmediata, sino que su objetivo es ser ella la única dueña de la riqueza social y suplantar a la clase parásitaria no para imitarla, sino para terminar una vez para siempre con la explotación del hombre por el hombre, dando vida a la nueva sociedad sin amos ni esclavos, haciendo efectivo el justo y noble lema de que: "El que quiera comer que trabaje". Por eso los trabajadores debemos dar todas nuestras energías para engrandecer y fortalecer el Sindicato, haciendo de él un baluarte inexpugnable, capaz de resistir todos los ataques del enemigo y avanzar siempre en pos de esa sociedad de paz y de armonía que todos los trabajadores conscientes anhelamos.

El obrero que niegue su modesta grana de arena a su organización, comete una vilanía y demuestra ser un ser enemigo del progreso y, por ende, indigno de que se le aprecie.

Solo un ser idiotizado puede negarse a formar parte del sindicato de su oficio y luchar para hacerlo invencible, puesto que eso significa traicionar la propia causa.

Narciso Tronconi.

LOS PELIGROS

Habría que ser muy babieca, pero muy babieca, para no reconocer los beneficios de la organización.

Hasta los más enajenados, que respiran los ambientes más chatos, hasta esos reconocen algo del beneficio en la asociación.

Y es que se precisa ser o no un reforzado guampudo o un insignificante microcéfalo, para alejarse del sector sindical, donde se congregan hoy las fuerzas vivas que dan savia a la existencia.

Sentado con los hechos en forma indestructible ese aserto, de que la organización obrera es el único baluarte de los oprimidos y el más recto camino de su dicha, solo debe procurarse vigilar esa organización de cerca y con constancia, y para evi-

tar que se fuerza el timón desviándola de la meta y encuadrándola hacia nortes extraños a su finalismo emancipador.

Hoy, cuando todo se explota y de todo se trata de sacar provecho para fines personales o políticos, hoy, es muy probable, pero bastante probable, que también a la organización obrera quiera explotarla.

La organización, que es el único medio de liberación de la clase trabajadora, debe serlo siempre, aunque nada ni nadie la utilice para otro fin. Debe mantener en forma que trabe la libertad de los hombres, y no en sentido de mantenerlos en la esclavitud.

Manipulada por gentes políticas, solo servirá para hacer política, es decir, para andarse en juego de palabras, en proyectos y, total, en perder el tiempo, no solo retardando la libertad, sino poniéndole más trabajo a la que goza. No debe, pues, permitirse política ninguna en los centros obreros.

Y así como la política, retardando y disminuyendo la libertad, desde los centros obreros, desvia su verdadero fin, así también otra causa que puede producir igual efecto es la tendencia sectaria que quiere encajonar en los preceptos fijos de una recta a todo el conglomerado de trabajadores.

Una secta marcando en su conducta límites inexorables y trazando verdes indiscutibles, es otra causa perniciosa que retarda la libertad porque disgrega a los obreros que no están para aceptar cosas secundarias, sino para buscar lo más práctico y perentorio. Y si disgrega a los trabajadores, da margen al Estado para restringir libertades, ya que el dínamo freno del mismo Estado pudiera ser una potente organización revolucionaria de los trabajadores.

Y si la secta, disgregando así, tiene los mismos efectos que la política, no deben los organismos sindicales permitir nada de eso en su seno, porque desvia la verdadera ruta.

Por eso hay que vigilar de cerca y constantemente al Sindicato, para evitar que se fuerza el timón.

Manteniendo en su verdadero cauce, será el baluarte incombustible del proletariado. Eso, aunque salga por ahí algún reforzado guampudo o insignificante microcéfalo que diga lo contrario.

Tito.

Comité Pro Unidad Obrera

Proyectos de bases a discutirse en los gremios, para serlo luego en el Congreso regional de unidad a celebrarse en la segunda quincena de Abril de 1923. — El despacho de la mayoría y el de la minoría.

Adjunto al presente número remitimos a los compañeros Cocineros y Pasteleros socios del Sindicato las bases que han de ser discutidas en el próximo Congreso obrero regional. Los compañeros deben de leerlas con atención, a fin de poder darse cuenta exacta del significado y alcance de las mismas y de la diferencia que existe entre la mayoría y la minoría.

Como que dichas bases han de ser discutidas en asamblea del gremio antes de la fecha del próximo Congreso, los compañeros están en el deber de concurrir a las asambleas en que ha de tratarse dicho asunto, con un criterio ya formado, a fin de promoverse en un sentido u otro.

Las ideas, como los proyectos, si no se llevan al terreno de la ejecución, son simples objetos decorativos, candidatos de poner en el esój de los desperdicios. — Rafael.

Avancemos

De la sagrada misión de los luchadores

El hombre de progreso, el artista del porvenir, el obrero rebelde y luchador, no puede permanecer impasible ante el desarrollo de los acontecimientos que con rapidez vertiginosa se suceden en el mundo.

Su misión es de inquietud, de acción continuada en todos los órdenes de las actividades humanas, que tienden hacia el más allá, hacia la perfección de todo lo existente.

La pasividad del rutinario, la quietud del conservador, el materialismo grosero del que solo piensan en llenar la panza y arruinarse al "seol que más caliente", no concilia con el espíritu intrépido y valeroso de hombre idealista y de progreso. La inactividad lo enferma, y la cobardía de sus semejantes ante el mal y la injusticia hecha costumbre, lo irrita y lo exaspera. Y redobla sus esfuerzos de luchador, venciendo todos los obstáculos de la vida. Le canta siempre al ideal de perfección y de humanidad, de quien en su voz. Ante la indiferencia popular por los problemas de la libertad y del mejoramiento de la vida, él levanta su grito de rebeldía y aturde los espacios con las estrofas endiabladadas de su verso rojo. Empuja el fájito y la antorcha resplandeciente de la civilización, y fustiga a los tiranos sin contemplación, y alumbría el camino de los hambrientos de justicia, de amor y de libertad.

No le arredran las tiranías mayorqueras, ni las prisiones en inmundos calabozos, ni esa ofrendar su propia vida en holocausto del ideal de su enemigo. Lo tiene por descontado, y desafía frente a frente a los poderosos, oponiendo a la brutalidad de la reacción, su ideal bello y rebeldío, que engruece y llena de espanto a los potenziados y sus mercenarios.

Por entre las rejas de las basílicas burguesas, por arriba de los propios cadáveres, el ideal surje resplandeciente con claridades de aurora.

Los apóstoles del porvenir, los gladiadores rojos del ideal, deben seguir su ruta hacia nuevos horizontes de emancipación humana; contra todos y contra todo.

Un ejército numeroso de proletarios se incorporan a la gran columna en marcha hacia el país de la libertad y del bienestar para todos.

Avancemos siempre sin mirar para atrás. No nos fijemos en los que se cansan, ni en los que caen en la mitad del camino. ¡Adelante!

Es la misión, la sagrada misión de los hombres de progreso, de los rebeldes, de los anarquistas.

M. Martore.

EN EL 1892

—Oh, señor! El mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene será la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¡El peor grande se come al chico! Sí. Pero pronto tendremos el desquite. El panperismo críca y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya el oro miserable. La gente desheredada es el rebolo eterno para el eterno matadero.

—No ve usted tanto ricachón con la camisa como si fuera de porcelana y tanta señorita estrada, envuelta en seda y encaje! Entretanto, las hijas de los pobres, desde los calores años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y de los almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez: no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, y mientras el feliz goza comer un pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan

de frutas y falsoles. Cada carriaje que para por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos enorques que parecen grullas, esos rentistas sacóquitos y esos cosecheros ventruos, son las ruinas martirizadoras.

Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¡No se llama democracia esa quisquilla política que cantan los poetas y alaban los oradores!... Pues, maldita sea esa democracia. Eso no es democracia, sino baldío y ruina. El infeliz sufre la lluvia de pliegas, el rico goza. La prensa, venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violinistas que tocan los grandes potenciados. Al pueblo no se le hace caso. Y el pueblo está enfangado y pudriendo por culpa de los de arriba: en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución; así la madre, así la hija y así la manta que las cubría. Conque ¡calefón usted! El centavo que se logra, ¿para qué debe ser sólo para el aguardiente? Los patrones son asperos con los que les sirven. Los patronos, en la ciudad y en el campo, son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, le dan de comer poco, y por remate le violan a sus hijas. Todo anda de esa manera. Y no sé cómo no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo, porque debía haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Comunión, la Internacional, el Nihilismo, eso es poco: falta la enorme y vencedora coalición. Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política, la tiranía económica, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El cura se dedica y reza su paternoster, más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del catolicismo ya están a la vista de la Humanidad, y la Humanidad no los ve: lo que verá bien será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva Marseillesa que, como los clarines de Jericó, destruya la morada de los infames. El eufúlico popular cortará los cuellos y vieneses diablos; las mujeres del populeo arrancarán a puños los ebelles rubios de las vírgenes orgullosas; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperá las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes, y el cielo será con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redentora, el castigo de los altivos malhechores, la venganza sumbra y terrible de la miseria heredera.

—Pero, ¡quéna eras tú! ¡Por qué gritas así!

—Yo me llamo Juan Lanas, y no tengo un centavo.

Rubén Darío.

La violencia industrial engendra la violencia militar. Las rivalidades comerciales encienden odios que solamente apaganse con la sangre... El estado capitalista, como el estadio ferial es un estado guerrero. Es el cañón quien determinará las tarifas, establecerá las aduanas, abrirá o cerrará los mercados. Está abierta la era de las grandes guerras por la soberanía industrial... El exterminio es el resultado fatal de las condiciones económicas en que se encuentra hoy el mundo vivificado.

Anatole France.

EN LA PICOTA

La Oficina N. de Trabajo. — La ley de ocho horas y el descanso semanal en el Hotel Barcelona, es un mito. — ¿Por qué será?

Días pasados, nos entrevistamos con los inspectores de la Oficina Nacional de Trabajo, a objeto de cerciorarnos porqué motivo en el "Hotel Barcelona" no se cumplían las ocho horas ni el descanso semanal establecido por ley, en todo el territorio de la República... ¡Cuál no sería nuestro asombro al enterarnos de que dichas leyes carecían de valor efectivo y real! Según se nos ha informado en la "Oficina N. del Trabajo", el patrón del "Hotel Barcelona", señor Blanco y Cia., había presentado a dicha oficina un documento, por el cual, el señor Blanco, podía tener los obreros de esa casa trabajando las horas que él creyese necesarias, sin que por ese motivo los inspectores pudiesen hacerle respetar las "benefactoras leyes obreras" de las ocho horas y el descanso semanal.

El valor de dicho documento, consiste en que está firmado por los obreros del "Hotel Barcelona", en el cual declaran dichos obreros, que renuncian a todo el descanso que por ley les pertenece. Sábemos que los obreros de dicha casa, firmaron dicho documento en complicidad con el señor Blanco y Cia., y tal acto de dichos obreros, no nos tomó de sorpresa, pues son capaces de venderse como los esclavos en el África. Lo que nos extraña a nosotros, es que la Oficina N. del Trabajo, o sea sus representantes, digan que a causa del documento de referencia, ellos no pueden hacer nada, pues, según ellos, con el documento presentado por Blanco y Cia. quedó anulada la ley de ocho horas y el descanso semanal.

Con esto, y de ser cierto lo que nos han informado los señores de la "Oficina", queda una vez más demostrado que las "famosas" leyes batillistas y Cia., son un mito ante la realidad palpable, como está sucediendo en el "Hotel Barcelona", actualmente. Están, pues, por demás los inspectores, la "Oficina N. de Trabajo" y las leyes del descanso, etc., etc.

¡Cuenta parodia en este "bendito y alegre país"! y decir que aún hay tantas bobetas que todavía creen en las leyes y en los inspectores y oficinas nacionales!...

Tomé nota de esto los obreros que aún creen en las "leyes benefactoras"..., en los inspectores y sus pampinas.

El patrón del "Hotel Barcelona", con dinero, comilonas y cigarrillos abusos, compra la dignidad, la libertad de los obreros que, como en el "Hotel Barcelona", se dejan vender y pasar por todo, y no sólo compran a los obreros; también según lo declarado en la "Oficina N. de Trabajo", también este señor Blanco tiene agallas para comprar las leyes e imposibilitar de hacerlas cumplir, a los que han sido designados para hacerlas cumplir. Y así llegamos a la conclusión clara y terminante de que ya nada podemos esperar de las "leyes", los "inspectores" y de todas las legislaciones habidas y por haber. Sólo podemos confiar en el poder exigente y combativo del sindicato de resistencia. Sólo por medio de él, nos podremos imponer y hacer cumplir el descanso, y conseguir otras mejoras de carácter social y económico.

Al sindicato, pues, y desde él impongámonos a los que, como el señor Blanco, conspiran contra los intereses sindicatos-obreros.

Los señores inspectores de la Oficina N. de Trabajo, comen, beben y fuman en el "Hotel Barcelona", se

gún... ¡El señor Blanco les cobraba todo ese regularetto servicio! ¿O es que quedaría en recompensa de los servicios prestados por lo que todos sabemos?

Todo parece indicar, que... ¡Entendidos! eh!

Con D. Cherubino Cassone. — Las tratas de este famoso personaje quedaron en agua de borrajas, a pesar de la ayuda que le prestaron algunos íntimos — Si la necesidad nos obliga, en el próximo número hablaremos más fuerte, y...

El señor Cassone, propietario y administrador del Parque Hotel y principal agente y sostén de la Patronal, se había propuesto, al comienzo de la temporada balearica, reducirnos a cero a los que más o menos le ocasionamos algún disgusto. Para él, el Sindicato de Cocineros del Uruguay y la Cámara Sindical de Buenos Aires son instituciones sin valor representativo y sin fuerza capaz para hacerse sentir en determinados y oportunos momentos. No obstante, se vió obligado a reconocer que no era como él se pensaba primeramente. Este señor Cassone trajo un jefe de cocina procedente de Europa, y de la noche a la mañana lo "plantó" en la cocina del Parque Hotel, a pesar de que había otro "chef", el que ignoraba totalmente los propósitos de don Cherubino. ¡Ah, Cassone es así! ¡No faltaba más! Pero, al final de cuentas, y ante las energéticas y contundentes medidas tomadas por la Cámara Sindical de Buenos Aires y por el Sindicato del Uruguay, el Sr. Cherubino se vió obligado a deponer sus caprichos y los canallados procedentes que desde hace tiempo venía empleando contra las brigadas de la cocina del Parque Hotel.

Entre la Cámara Sindical de Buenos Aires y el Sindicato de Cocineros del Uruguay obligaron a Cassone a reemplazar al jefe de la brigada de cocina y poner en su reemplazo un obrero asociado, pese de no hacerse así no habría brigada de cocineros en el Parque Hotel, y el "chef" venido de Europa se hallaría imposibilitado para dar cumplimiento a las "señoras" exigencias del señor Cassone, relacionadas con el arte culinario.

(Hay que tener en cuenta que una brigada de cocineros de una veintena, o más, no se reemplaza con un gesto impetuoso, a lo Cassone, por ejemplo.)

Y así fué que el señor Cassone, frente a las resoluciones de las entidades y la actitud de la brigada abusiva, compra la dignidad, la libertad de los obreros que, como en el "Hotel Barcelona", se dejan vender y pasar por todo, y no sólo compran a los obreros; también según lo declarado en la "Oficina N. de Trabajo", también este señor Blanco tiene agallas para comprar las leyes e imposibilitar de hacerlas cumplir, a los que han sido designados para hacerlas cumplir. Y así llegamos a la conclusión clara y terminante de que ya nada podemos esperar de las "leyes", los "inspectores" y de todas las legislaciones habidas y por haber. Sólo podemos confiar en el poder exigente y combativo del sindicato de resistencia. Sólo por medio de él, nos podremos imponer y hacer cumplir el descanso, y conseguir otras mejoras de carácter social y económico.

A causa de estos llos del Parque Hotel, algunos compañeros cocineros de la brigada se han puesto algo "cabreros" con el Sindicato, porque, según ellos, no todo les resultó favorable, a pesar de los resultados ventajosos para el conjunto de la brigada.

Algunos de los componentes de la brigada del Parque se acordaron en estos momentos de la "señora autonomía sindical", porque quizás así convenía a sus intereses individuales del momento, y con eso de la "autonomía sindical" dieron un poco que hacer; pero, al final de cuentas, la

mejor interpretación de la "autonomía sindical" es la que se le aplicó al señor Cassone.

Si algunos compañeros del Parque piensan seguir de acuerdo con aquello... de las cotizaciones, entonces y oportunamente hablaremos claro y sin rodeos.

Para la Patronal de Hoteleiros y Cia.

— Una pensión más.

Días pasados nos enteramos de la muerte del cocinero, ex socio de este Sindicato, de nombre Manuel Castañeda. Como que este ex compañero nació más de dos años que no perteneció al Sindicato de Cocineros, y si frecuentaba la Patronal de Hoteleiros y trabajaba a su servicio, se lo recomendamos al filántropo M. Cármenes, para que haga votar una pensión de 12 pesos a favor de...; pero que antes haga la debida consulta, a ver si necesitan de auxilios y si el muerto fué humilde en el trabajo y digne con el patrón.

En el próximo número diremos algo más.

Para algunos compañeros socios. — Toque de atención. — Guerra sin cuartel a los krumiros y morosos! — Los krumiros, morosos y sin vergüenza, en la picota.

Se hace saber a los compañeros socios del Sindicato de Cocineros y Pasteleros, que en lo sucesivo deben abstenerse de juntarse con los individuos expulsados de este Sindicato. — Atención, pues, por parte de los compañeros socios, si no quieren figurar como carneros, morosos, etc., etc., pues es vergonzoso que algunos compañeros del Sindicato se pasen las horas rozándose con elementos bárbaros de la Patronal y, por consiguiente, enemigos del Sindicato y de las buenas causas de los trabajadores organizados sindicalmente.

Ni en el café, ni en la calle, ni en ninguna parte los compañeros amantes del Sindicato deben robarse con los de la Patronal y demás elementos reacios o enemigos del Sindicato.

Por hoy, prevenimos; mañana daremos los nombres de los que se roban con los enemigos del Sindicato y ruflanes de la cueva patronal de la calle Buenos Aires.

— Guerra sin cuartel a todos esos elementos, llenos de alcohol e inmundicia!

¡El desprecio continuo hacia esos elementos de la Patronal y su agente cocinero, es una buena arma en manos de los hombres conscientes!

A la lista de krumiros ya publicada, los que han sido expulsados por distintas causas, agregamos hoy los siguientes:

José García, Antonio Reinalde y Francisco González, jefe... del Restaurante Morín, el que se agrégó a los otros pobres diablos por no pagar 30 centésimos más de estacionamiento durante la temporada de verano... Los de la Patronal le harán prometer una pensión para después que muriera, como, por ejemplo, la de don Adán! ¡Qué cosas, eh! Tenga Vd. cuidado, don Francisco González, pues posiblemente le ocurrá lo que a don Adán y a don Antonio Cela, su antecesor, el que mandó archivar los recibos del Sindicato, para no pagarlos, y al poco tiempo murió con los botines puestos y sin pensión después de muerto... Mire que los del Sindicato están asegurados contra incendio... pero los no socios y renegados del Sindicato están muriéndose todos, de una manera alarmante... Parece ser que la Patronal tiene el propósito de mandarlos "al otro mundo" y luego pensionarlos, para demostrar a los "imbeciles" que ellos son unos filántropos de primera categoría...

EL PROGRESO CULINARIO

C. P. U. O. GRAN RIFA

A beneficio del COMITÉ PRO UNIDAD OBRERA, para recabar recursos a fin de sufragar los gastos para la realización del Congreso de Unificación Proletaria.

En combinación con la última jugada de la Lotería del Hospital de Caridad de Montevideo a sortearse en el mes de marzo de 1923.

Premio 1º Un juego de muebles dormitorio, de dos planas, color caoba, compuesto de siete piezas (cama, dos mesitas de luz, un ropero con luna y un lavatorio toilette).

Premio 2º Una máquina de coser sistema escritorio (marca Imperial).

Premio 3º Un Winchester último modelo (sistema Mauser).

Premio 4º La gran obra completa de Eliseo Reclus "El Hombre y la Tierra".

Precio del boleto con dos números: \$ 0.15.

Los premios serán distribuidos por su orden, de acuerdo con los cuatro primeros premios mayores de dicha jugada.

Por informes, a la Secretaría del C. P. U. O., calle Bío Negro 1180, Montevideo.

NOTA. — Los boletos de esta rifa deben ser devueltos, a más tardar, el 20 de marzo; de lo contrario se considerarán vencidos.

Asuntos gremiales

A quien no se le reconocen derechos no pueden tener deberes

En el sector divisionista se suceden hechos continuamente que no es posible dejarlos pasar sin un ligero comentario.

El sectarismo y la falta de comprensión de las luchas del momento, echan la vista de algunos dirigentes del divisionismo, y los inducen a cometer errores de grueso calibre. Errores que van en perjuicio de la clase trabajadora en general, y en especial modo de los únicos culpables, que ven desmoronarse sus ya raquiticas fuerzas sindicales con el beneplácito y la alergia de la clase patronal.

Puntualicemos: No es la primera vez que los trabajadores que trabajan en una barraza, o en un Hotel, o en cualquier lugar de explotación obrera, se declaran en huelga parte del personal, sin consultar ni avisar al resto de los demás obreros que también por error de la propia organización se encuentran organizados en otro sindicato. La huelga puede ser reclamando mejoras, o, simplemente en defensa de la dignidad ultrajada por el capitalismo, que entonces es un digno justificativo.

Después de unos días de huelga, y cuando el éxito de la misma se vuelva problemático, entonces los que no consultaron para nada a sus compañeros de trabajo, ponen el grito en el cielo reclamando su solidaridad inmediata, de lo contrario, llueven las notas de los diarios y hasta en carteles y manifestes, donde con tanto ligereza se tilda de "traidores" a los que no abandonan el trabajo con la rapidez que los irreflexivos quisiéran.

Eso constituye, como decimos, uno de los más grandes y graves errores de los divisionistas, que ven el derrumbe de sus organizaciones por tal motivo, y arrastran tras de sí el debilitamiento de los sindicatos afines que no comulgan en el altar divisionista.

Porque lo lógico y razonable, lo que aconseja el más elemental sentido común y las buenas prácticas sindicales, es que cuando se trabaja en una causa donde los trabajadores por diferencias de oficio, o por error de la organización, están organizados en diferentes sindicatos, lo natural es que cuando se produce un conflicto por parte de una fracción del personal, sea consultado el resto para los efectos de la solidaridad y de las conveniencias generales, ya que frente al capitalismo debemos los explotados encontrarnos unidos; aunque luego de terminada la lucha cada sindicato defienda sus específicas pautas de vista.

Porque si reclamamos deberes de solidaridad de unos trabajadores para con otros, debemos también concederles derechos para la dirección y dirección del movimiento a que se les arrastra. Lo contrario es caer en la injusticia de la sociedad burguesa que sólo nos concede debe-

Huelga de operadores cinematográficos

La patronal de cinematográficos con Glucksmann a la cabeza se ha propuesto terminar con el sindicato sindicato de operadores y al efecto los ha obligado a lanzarse a la huelga en defensa de su organización. La lucha será indudablemente reñida puesto que los operadores están dispuestos a defender su sindicato con toda decisión. El proletariado está en el ineluctable deber de prestar su más decidido apoyo a esos valientes luchadores, aplicando de inmediato el más riguroso boycott a todos los blógrafos.

cialmente. Necesario es reconocer que nuestra sección solidaria con los obreros de otras regiones es digna de censura. ¡Qué hemos hecho por los trabajadores españoles cuando la feroz reacción se desenredó contra los sindicatos de Barcelona! ¿Y qué hemos hecho para protestar contra los actos vandálicos de los fascistas? Algunos dirán que en el caso de los fascistas no debía protestarse, porque los ataques eran dirigidos contra los políticos comunistas, pero la realidad es que la reacción es dirigida contra todos los trabajadores conscientes. Se impone luego, que los trabajadores nos preocupemos más seriamente de nuestros intereses y al efecto que intensifiquemos nuestras actividades sindicales, esforzándonos por atraer al sindicato a los apáticos y reacios y dándole con nuestras actitudes armónicas un elevado ejemplo de solidaridad proletaria. Entonces será cuando los sindicatos se hallarán en situación, no sólo de conquistar algunas mejoras, sino también de ver realizado nuestro anhelo de ver implantada la sociedad de productores libres.

Cortijo, (Padre).
•
NOTA.— Los boletos de esta rifa deben ser devueltos, a más tardar, el 20 de marzo; de lo contrario se considerarán vencidos.

Los avisos comerciales

Recomendamos a los compañeros hagan la mayor propaganda posible por las casas y artículos anunciados en este periódico, porque con ello, también se ayuda al engrandecimiento de nuestra hoja de propaganda, de lucha y de combate en defensa de nuestra Sindical y de nuestra propia existencia.

MAXIMAS GREMIALES

ESCUCHA COMPAÑERO:

Ser socio de una entidad obrera por la cuota que se pague, no es lo suficiente, es necesario ser consecuentes con los principios y las finalidades de la misma y activarse para que estos principios y esas finalidades sean practicados lo mejor posible y lo más pronto posible.

•

Ten presente que por encima de tus intereses particulares y tus aspiraciones individuales están los intereses colectivos y las aspiraciones de la colectividad.

•

No olvides que al defender los intereses y las aspiraciones de la colectividad, defiendes tus propios intereses.

Cortijo, (Padre).

TRAJES A CREDITO

A pagar en cuotas mensuales de \$ 5.00
CONFECCIONADOS en CASIMIRES INGLESES y FRANCESES
RECIBIDOS DIRECTAMENTE POR LA CASA

Antonio Quagliata & Cía.

CALLE MALDONADO N.º 329
ENTRE ANDES Y FLORIDA

MONTEVIDEO

MOJALATERIA DEL PORVENIR
de DOMINGO TALIAFERRI
Calle Cerro Largo N.º 782 (Entre Ciudadela y Florida)

La casa trabaja en cobre para Hoteles y Confiterías. Se estudian baterías de cocina y toda clase de composturas del ramo.
Llamar por teléfono: LA URUGUAYA, 2581 Central.
PRECIOS MODICOS

BOYCOTT A "EL DIA"

PIDAN LOS CAFÉS Y TES

"EL CHANA"

PREMIADOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES

J. PASTORINO Y C. I.A

Casa principal y escritorios: COLONIA N.º 2073-79

Teléf. de Montevideo 1875 Cordón y La Cooperativa

Restaurant 'Italo-Balear'

DE
C. ARDRIZZO & J. GUASCH

Casa especial en comidas al Aceite de Oliva. Esta casa se especializa en el servicio de pastas de todas clases. Vinos extranjeros. SALÓN RESERVADO PARA FAMILIAS. Buen servicio de comedores y a precios económicos. Haga Vd. una visita y se convencerá.

CALLE BUENOS AIRES 740

Costado Sur de la Plaza Independencia

TELEFONO 992 - CENTRAL

RESTAURANT BAAR Y CAFÉ
"MISIONES"
ATENDIDO POR SUS PROPIOS DUEÑOS
SERVICIO ESMERADO

Calle Misiones, 1649

Teléfono: LA URUGUAYA, 2450 (Central)

MONTEVIDEO

CIGARRILLOS 'RECORD'